

## **(Extracto del mensaje de la Virgen María recibido en el Toscón el 19.8.2004)**

- Reunidos estáis una vez más, y a poquito que avanzáis agradáis a Dios sobremanera. Muchos podéis sentir algo especial en el corazón que os dé certeza plena de que esto viene de Dios, de que lo que vivís en este lugar es de Dios, es real, pero escuchad bien, estáis en un pasar en el que habéis de ganaros el Cielo cada uno por cada uno, podéis sentir a Jesús cerca de vuestro corazón ayudándoos, pero recordad y no olvidéis que el camino lo tenéis que hacer uno por uno en su compañía. Dios se puede hacer... Jesús... dice Jesús que se hace sentir en el corazón del hombre en muchos instantes, pero que pronto olvidáis ese sentir que movió vuestro corazón y paró vuestra mente por un momento, haciéndoos creer realmente que Él estaba ahí, y dice bien Jesús, dice bien siempre Jesús.

- No pidáis sentir algo extraordinario que despierte vuestros sentidos corporales, que despierte vuestra razón tan aturdida cuando se habla de Dios. Pedidle con humildad para que avive vuestra fe, porque todos tenéis la semilla de la fe en vuestro corazón, pero no la regáis suficientemente, en algunos ha brotado con fuerza, pero está creciendo lentamente, pero también son muchos los hijos de Dios, mis hijos queridos perdidos, en los que aún esa semilla de fe no ha germinado. Caminos oscuros sin esperanza de que Dios existe, de que Dios lo puede todo. La oración es poderosa, frutos da siempre, pero en este lugar y en este mes de Agosto, Dios se ha pronunciado de manera distinta y peculiar, repartiendo gracias sin medida a aquellos que oren con fervor, con esmero, con cuidado en este lugar durante estos días.

- Dios os conoce bien, y Dios permite en vuestra vida lo que necesitáis para madurar, para madurar interiormente, para que ese alma que tenéis, de la que no sois conscientes aún muchos, se vivifique, crezca, y notéis realmente que sois algo más que materia. Se hará sentir Jesús en vuestros corazones. Promesa de Dios es que ninguno de sus hijos quedará sordo a su llamada, ¿cuándo? Sólo lo sabe Dios, ni siquiera vuestra Madre del Cielo sabe los “cuándo” que tanto os preocupan. Pedid y se os dará, pero pedid con humildad bueno para el alma, y como ya os dije, pedid a Dios también para que aquello que solicitáis de su voluntad que no sea bueno para vuestras almas, Dios lo convierta en bueno, y así pueda ser concedido, porque algunos pedís y vuestras peticiones no son muy sanas. Pequeños egoístas estáis hechos, pero con todo Dios recoge vuestras peticiones, y siendo Dios el que hace y deshace, puede convertir lo negro en blanco. Así, pues, pedid todo aquello que anheléis, pero también os recuerdo con insistencia que no cesa nunca en vuestra Madre, no olvidéis a los lejanos, a los que no conocéis, a los que sufren, no los olvidéis en vuestras oraciones. Ya tenéis unas oraciones preparadas con peticiones generales, uníos de corazón a esas peticiones.

- Madre vuestra soy por voluntad de Dios, y en su voluntad se os bendice. En Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo bendecidos quedáis. Que estas bendiciones que se derraman sobre vuestras almas den frutos de docilidad para que esas cabecitas orgullosas, para que esas razones rebeldes a la fe cedan y podáis disfrutar del gozo inmenso de sentir a Dios cerca.

- Quedad en paz y portaos mejor.